

La yunta de bueyes. Amigos inseparables.

Revista No. 96

De seguro usted más de una vez ha dicho: - Esos dos son yuntas.

Refiriéndose a dos personas que se llevan bien, son unidas y van juntas para todos lados.

Es que la palabra yunta se refiere a un par de bueyes que aran juntos la tierra y se acoplan bien. Eso no es chiche porque es como encontrar a una persona amiga de verdad.

Si usted quiere hacerse de un buey para una buena yunta que se haga de amigos, entonces revise estos consejos del famoso amansador de bueyes y de bestias, don Saturnino Taisigüe, quien vive al llegar a Popoyuapa, en Rivas:

“Yo para encontrar buenos bueyes, primero me paro frente al animal para analizarle la cabeza, porque me gusta recia y cuadrada.

A una distancia prudente de unos ocho pasos, le doy una orden fuerte y clara. Veo su reacción, si movió las orejas o dio un pestañazo por lo menos.

Un buey escucha bien la voz de mando, debe tener un buen oído, pues. Después me voy a un costado del animal para fijarme en su lomo, espalda y cuello.

Un buen buey es aquel de lomo recto. Descarto los de espinazo hundido, pando o, al contrario, al que lo tiene tan sobresalido como un jorobado, que se ve contrechado del rabo. El pecho es mejor amplio y derecho.

Yo observo el parado que se gasta. Tanto las piernas delanteras como las traseras debe de tenerlas cortas y pararse recto. Es mala señal cuando las colocan muy hacia adentro o hacia afuera, que bien le pasa una manada de chanchos y ni siquiera cuenta se da.

Los cuartos traseros son mejor anchos y gruesos. No me gustan los cuartos con pocos músculos y de vientre flojo. Al verlo quieto debe dar la sensación de estar empujado sobre los cascos.

Visto desde atrás debe colocar las rodillas separadas. Si pega una con la otra por alguna razón, es una mala señal. Va a tener problemas para llevar un sendero derecho o arar en surcos a nivel. No opino por los de rodillas muy abultadas o hinchadas....”. Algunos amansadores comparando el comportamiento entre bueyes, mulas y caballos, coinciden en que las mulas son bastante reparistas y briosas.

Tienen más sutileza en lo que les está molestando. El caballo es más noble, en cambio el vacuno es más trozado y duro de la jupa para aprender la lección.

La primer lección de don Saturnino es amarrarlo a un poste por dos horas en la mañana y dos por la tarde.

Como un buen maestro, ahí se está con su aprendiz hablando largo rato mientras le da su sobadita. Esta enseñanza bien le lleva tres semanas.

Don Saturnino busca por todos los medios hacerle perder el miedo. Le preocupa que el animal entienda el significado de las voces de mando y de los mensajes, según el movimiento de las riendas.

Debe encontrar la manera de enseñarle a obedecer con soltura y buena voluntad. Está claro que entre más pichón lo agarre más rápido aprende, y es más reata educarlo. Dos años es una buena edad.

Para que aprenda a caminar mancomunado, lo persoga o amarra por lo menos dos semanas a un buey manso y trabajado.

Otra lección es acostumbrarlo al yugo. Para eso lo amarra por dos horas con una faja de cuero que va cruzada. Así, por más que mueva la cabeza, no se zafa facilito.

Después se los lleva de paseo y pone a una persona a arrearlos desde atrás. Les va diciendo órdenes para caminar, pararse o dar vueltas para un lado o el otro. Siempre, pero siempre, usa las mismas palabras, hasta para tratarlo cuando hace una trastada.

Cuando mide que se ha ganado su confianza, se le acerca para agarrarlo poco a poco de la quijada, y lo jala hacia él para hacer más clara la orden de dar vuelta.

Lo más difícil es hacerle entender la orden de caminar de reculada. Para eso don Saturnino se arma de mucha paciencia y firmeza. Le hace un bozal y con la mano izquierda agarra el resto del mecate y lo empuja con la otra mano. Mientras da la voz de mando empuja con la derecha y le levanta la cabeza con la izquierda.

Cuando ya el animal muestra señales de obediencia, le amarra al yugo un pedazo de tronco para que se acostumbre al peso, al esfuerzo, al ruido y a las sacudidas provocadas por el arrastre...”.